



CeCodet



Universidad de Oviedo

in memoriam

Rafael Menéndez Fernández



Mieres, 17 de junio de 2024

© Los autores

© CeCodet

D.L.

ISBN

Maquetación: José Ángel Fernández Prieto

In memoriam de Rafael Menéndez Fernández

*Salón de Actos del Edificio de Investigación del Campus de Barredo
Mieres, 17 de Junio de 2024*

Sin duda, Rafael Menéndez Fernández merecería más que este sencillo opúsculo un magnífico ejemplar en cuarto mayor con sus obras completas, así que humildemente nos disculpamos. Pero creemos que esto sirve para la ceremonia con la que pretendemos honrar su memoria en la tarde del 17 de junio de 2024. Queremos que los asistentes lo tengan en sus manos, pasen sus escasas páginas, y el gesto repetido sea una caricia al amigo, al camarada, al familiar. Que como el resto de autores también colabora en estas páginas.

EL VALOR DE LOS ACTOS SIMBÓLICOS EN LA ACADEMIA. LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO SE HONRA DE RECORDAR A RAFAEL MÉNENDEZ FERNÁNDEZ

Ignacio Villaverde Menéndez
Rector de la Universidad de Oviedo

Una sensación ambigua me embarga cuando debo anunciar la apertura de un acto en memoria de un colega. Por un lado, siento la pena que a todos los aquí reunidos nos acongoja si pensamos en el esposo, el hermano, el colega o el amigo que se fue, y con el que compartimos la vida que, para nosotros, se entrevera de trabajo; por otro, el sentimiento se atenúa al ser consciente una vez más como esta vieja institución, de la que tengo el honor de ser rector, sigue conservando la buena costumbre de acordarse de los que con su servicio la hacen atravesar el tiempo, convirtiéndola en actual.

No es este un acto de generosidad sino de justicia, que no solo honra la memoria de Rafael Menéndez como geógrafo, sino que con él, esta casa se está honrado a sí misma. Por eso, reconforta que esta clase de actos tan necesarios continúen realizándose, con tanta sensibilidad y esmero como este que hoy nos reúne. Por ello, quiero agradecer aquí el esfuerzo a CeCodet, y en especial, a su director, Fermín Rodríguez. Querido Fermín, muchas gracias.

CeCodet es un centro conocido por la calidad e innovación de sus producciones. Su pericia no se restringe al ámbito académico, en el que tiene significativos reconocimientos, sino en otros ambientes, económicos y

sociales, en los que su prestigio se mantiene por su bien hacer y capacidad de cooperación.

Parte de este éxito, que ha llevado el centro a ser una referencia internacional durante más de tres décadas, es gracias a las personas que lo constituyen. Personas como Rafael Menéndez Fernández, formado en esta casa, de la que nunca se desvinculó a pesar de los sucesivos destinos a los que le llevó su carrera de profesor de Enseñanza Secundaria, que fue ampliando en puestos de gestión académica y en la Universidad de Salamanca.

Ese periplo, esa conjunción de labores es inestimable. Supone un gran valor para nuestra Universidad, ya que son profesores investigadores como Rafael los que nos traen aires de sus mundos profesionales e incorporan a ellos nuestra formas de hacer en las distintas disciplinas que practicamos. En definitiva, renuevan y airean a unos y a otros.

Rafael Menéndez Fernández era un claro exponente de esto. Sus lazos con la Universidad no se rompieron ni se aflojaron nunca. Creo que no me equivoco en afirmar que los pilares de esta relación fueron la armonía, el talante y una capacidad de trabajo que tiende a infinito. Estoy seguro de que el equipo de CeCodet, aunque afectado por la pérdida, sin duda sabrá recuperarse y continuar su destacada trayectoria.

Quiero reiterar a su familia, amigos y compañeros mis condolencias y manifestar la honra que siento al participar en este acto en Mieres, a donde llegó CeCodet en 1998 y desde donde Rafael vino ofreciendo su servicio académico, encuadrado en un club que tiene equipos en todas las ligas del mundo.

ELOGIO A RAFAEL MENÉNDEZ FERNÁNDEZ. UN BUEN TRABAJADOR MIERENSE

Manuel Ángel Álvarez

Alcalde del Ilmo. Ayuntamiento de Mieres

Escribo complacido y agradecido estas líneas para unirme al recuerdo de un profesional que tengo por vecino, pues trabajó en y para Mieres. Soy testigo de ello. Mi recuerdo de Rafael es relativamente reciente, cuando mi responsabilidad y los proyectos compartidos con CeCodet hicieron más frecuente el contacto; antes lo conocía como un miembro de ese Centro, con el que de cuando en cuando coincidía con ocasión de una conferencia, o algún otro acto público.

Aunque creo que no participó en el equipo redactor de nuestra estrategia DUSI, verdadero milagro de factura en tiempo y forma que trajo tantos beneficios para el concejo, en una época de absoluta sequía de las fuentes financieras. Si lo traté, junto con Delia Campomanes, concejala de Desarrollo Urbano Sostenible, a partir de 2019, cuando, de nuevo, en unas condiciones muy difíciles, el CeCodet supo cumplir, colaborando de manera decisiva en el proyecto del parque de La Mayacina, -en breve parque Anibal Vázquez- que lograba desbloquear después de 42 años un espacio central de Mieres, que es esencial en la regeneración urbana de la villa, al crear un lugar de encuentro, de disfrute y de comunidad para todo el concejo, avanzando así en la mejora de la calidad de vida de los vecinos y vecinas, y hacia un concejo más sostenible, cómodo y accesible.

Después traté con él durante la redacción del master-plan Mieres Movilidad y Desarrollo Sostenible, que desglosa en 14 proyectos un horizonte de trabajo a medio plazo para tener a mano proyectos estratégicos con los que seguir el camino de orientar la transición hacia un mundo que ya nos será el minero que Mieres conoció durante casi dos siglos.

Volví a verlo en 2023 en el II Congreso Internacional de las redes Cires y Urbanere en España, que continuaba al celebrado en Barcelona unos años antes y que aquí se dedicó a debatir el tema *Mieres. Rehabilitación urbana vs. contracción territorial*. El interés del tema y la calidad de los asistentes procedentes de varios países iberoamericanos hizo que el Ayuntamiento colaborase de distintas formas, que este otoño se volverá a alargar con la estancia de estudiantes del Máster en Diseño Urbano del Instituto Politécnico de Monterrey (Mx) que tendrán a Mieres como laboratorio de sus proyectos, puesto que los patrocinadores mejicanos han elegido la propuesta que CeCodet les ha hecho y financiado el reconocimiento territorial en nuestro concejo.

De todo ello saco la consecuencia de que Rafael Menéndez era un componente significativo de una plataforma académica muy cualificada, que se mantiene formando parte del paisaje asturiano desde hace tres décadas, cuando en unos años críticos apareció por Figaredo, dando nueva vida al chalet del mismo nombre, siempre con resultados impecables, aunque las condiciones fueran adversas. Los equipos de CeCodet, cualquier equipo, demuestran unos valores que los hacen confiables y muy necesarios, pues no solo se ocupan de transmitir esos conocimientos y valores a quienes llegan, sino que muchas veces lo hacen profesionales como Rafael, que ensanchan el campo de lo que entendemos por un profesor y sus clases, aunque estas las impartiera en Salamanca o en Noreña.

Por eso, me felicito de estar aquí para recordar a un buen vecino, que si bien no vivía en Mieres, sí que trabajada desde Mieres y, como he querido demostrar, para Mieres. Doy las gracias a CeCodet, a los colegas salmantinos y asturianos del profesor Rafael Menéndez, a sus amigos y familiares, y me uno a la honra de su memoria.

RAFAEL MENÉNDEZ FERNÁNDEZ: UN HOMBRE BUENO Y TRANQUILO, UN GEÓGRAFO COMPROMETIDO

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

Catedrático de Geografía

*Director que fue del Departamento de Geografía de la Universidad de
Salamanca*

Se cumplirán en este próximo mes de julio 16 años (si bien ya nos conocíamos de años antes) desde que Rafael Menéndez Fernández, mi amigo Rafa, me invitase generosamente a participar en un curso de verano allí donde las tierras y montañas de Asturias se funden con las hermanas gallegas: en los dominios de Ibias, regados por el río homónimo, tributario del Navia, y colindantes con Fonsagrada y Suarna. Un rincón alejado pero hermoso, donde la naturaleza muestra toda su intensidad y esplendor. Allí mismo, al noroeste de San Antolín y en la misma raya asturgalaica, en la pequeña aldea de Riodeporcos (de tan solo nueve habitantes pero... casi con paridad absoluta, pues según el Padrón de 2023 viven en ella cinco hombres y cuatro mujeres), perteneciente al concejo de Ibias, sobre el Navia, en pleno occidente asturiano, Rafa encontraba descanso, paz y relajación tras el ajetreo de ese curso de verano.

Dice esto bastante de la sencillez y tranquilidad que caracterizaban a Rafa; con qué poco se encontraba tan a gusto. Dos virtudes que se completaban con su faceta de hombre bueno. Rafa era una persona con la

que se podía conversar “quedamente”, despacio, sin discusiones. Tenía una mirada tranquila, como su forma de ser. Ciertamente es que cada uno tenemos la personalidad y el carácter que tenemos, pero por encima de las particularidades propias dominaban esas señas de identidad tan suyas. “Fuimos nacidos” en el mismo año, el del Plan de Estabilización, 1959, aunque los 65 que yo tengo ahora él todavía no los habría cumplido, los haría algo después.

Fue doctor en Geografía por la Universidad de Oviedo en octubre del año 2000, fijando su atención en los problemas de la articulación territorial de la comarca oriental de Asturias. Tesis que le dirigió Fermín Rodríguez Gutiérrez, catedrático de Análisis Geográfico Regional de esa Universidad, compañero inseparable, firmando ambos múltiples investigaciones, publicaciones y proyectos sobre espacio rural, desarrollo local y territorial, e impulsando el Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial (CeCodet) desde el chalet de Figaredo. En estas labores es donde se manifestó como un verdadero geógrafo comprometido con la sociedad, el paisaje y el territorio. Su visión, sus planteamientos y sus propuestas son el mejor reflejo.

Durante un dilatado periodo de tiempo, a partir de mediados de la década de 1980, ejerció su trabajo como profesor de Educación Secundaria (profesor de Bachillerato que siempre dijimos), desempeño que le trajo también a tierras salmantinas: Vitigudino, Guijuelo y Alba de Tormes. Luego se adscribió al Centro de Formación e Innovación Educativa (CFIE) de Salamanca. E, igualmente, trabajó como asesor en Ciencias Sociales para la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León. Precisamente, durante este tiempo y desde ahí, ya iniciada la centuria del nuevo milenio, a partir de 2006, colaboró muy activamente con nuestro Departamento de Geografía de la Universidad de Salamanca. Promovió la realización de cursos de formación y actualización para profesores en los que participamos distintos miembros del Departamento. Impartió docencia en diversas asignaturas como profesor asociado, cubriendo generosamente varias veces las bajas y huecos que por distintos motivos se fueron produciendo. ¡Vaya si se notó el tiempo que estuvo entre nosotros!

Fue, en fin, un geógrafo de pies a cabeza, un amigo, un compañero. Una persona tranquila y generosa, amable. Quiero que estas palabras sean de recuerdo de él y de su amistad, de los ratos y tiempo que compartimos, y una confesión hablada con el corazón abierto y preñada de emoción y cariño. Todavía hablábamos por whatsapp unos pocos días antes de su fallecimiento, comunicándome su participación en la publicación Asturias

ante el reto demográfico, editada por el RIDEA y de la que me mandó reseña de su presentación editada por El Comercio. Por eso me dejaste más descolocado, amigo Rafa. Quedé, no cabe duda, algo tronzado, pues además marchaste pocos días después de que lo hiciera otra gran compañera, amiga y geógrafa como fue Lola Brandis, de la UCM, que también conocías, seguro. Me empañaste de tristeza esos días de julio tan radiantes y calurosos del estío castellano y leonés que tú bien conociste (y padeciste).

Rafa, guaje, fñu, seguimos echándote de menos ¡ho!. Un abrazo enorme allá donde estés, compañero del alma; seguro que desde allí podrás contemplar con gusto –y recordar– tu Riodeporcos tan relajante. Te deseamos, como reza la locución latina, sic tibi terra levis.

RAFAEL MENÉNDEZ FERNÁNDEZ: TRABAJO, OFICIO Y TALANTE

Carmen Rodríguez Pérez

Profesora de Geografía

Directora del Departamento de Geografía

Universidad de Oviedo

En los casi cuatro años que llevo de directora del Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, este acto in memoriam del profesor Dr. D. Rafael Menéndez Fernández, de Rafa, es sin lugar a dudas el más difícil y a la vez el más emotivo en el que he participado.

La primera vez que coincidí con Rafael Menéndez fue en el otoño del año 1991, cuando los dos iniciábamos los cursos del programa de doctorado “Análisis territorial”, que se impartía en el Departamento de Geografía. La última vez fue en una reunión de trabajo en línea, el 18 de enero de 2023, donde debatimos junto a otros asistentes acerca del futuro de la Geografía en Asturias, y en la que Rafael intervino, como expresidente de la Asociación de Geografía de Asturias (GEA). Cuando me puse a preparar esta intervención me di cuenta de que en ambas ocasiones, en la primera y en la última, me llamaron la atención y me admiraron las mismas cuestiones acerca de la forma de ser de Rafa.

En primer lugar, su capacidad de trabajo. Cuando yo lo conocí, Rafael asistía a los cursos de doctorado que tenían lugar por las tardes en el Departamento de Geografía, después de haber desarrollado previamente su

jornada laboral como profesor de Instituto en Tineo, y todavía tenía tiempo para participar en varios proyectos de investigación, en algunos de los cuales (*El pastoreo en Asturias*, *La formación profesional en Asturias*) y también tuve ocasión de colaborar. Solo con esa gran capacidad de trabajo que le caracterizaba se explica la cantidad de tareas que pudo desarrollar desde el inicio de su carrera profesional y que mantuvo hasta su temprana pérdida en el verano de 2023.

En segundo lugar, su compromiso con la Geografía y en particular con la Geografía de Asturias, y también con la enseñanza de esta materia y el papel relevante que él pensaba que debería tener en la Educación Secundaria, algo que puso de manifiesto en su intervención en la última reunión que he mencionado, pero que también pude corroborar todas las veces que tuve la oportunidad de trabajar con él. Destacaría en este sentido su implicación en la organización de las diferentes ediciones del Máster en Desarrollo Local o su participación en el curso de verano de Extensión Universitaria de Ibias que codirigimos durante 12 años y donde se abordaban, desde este concejo del suroccidente de Asturias, cuestiones de máximo interés en el desarrollo local de nuestra región, pero que también servía de altavoz para dar a conocer la Geografía y su utilidad ante un público diverso y multidisciplinar.

Junto a lo anterior y probablemente lo más importante de todo, siempre me ha llamado la atención la capacidad de análisis de Rafael Menéndez acerca de la organización del territorio y de su problemática, especialmente en lo que se refiere a Asturias, pero también de otros lugares de nuestro país. Esta cualidad y las aportaciones que de ella se derivaban la percibí en mayor medida en los numerosos proyectos de planificación estratégica en los que coincidimos en CeCodet: Plan de Desarrollo Integral del Parque Nacional de los Picos de Europa y su área de Influencia; Plan de Acción Local del suroccidente de Asturias; Propuesta para un Plan Estratégico del Concejo de Villaviciosa; Plan Estratégico de Desarrollo de la comarca Valle del Nalón ..., donde su acertada visión del territorio y, más en concreto, de su problemática y de las posibles soluciones, planteadas siempre desde una perspectiva integral, contribuyeron a enriquecer los documentos finales.

Prueba de todo lo anterior, de su gran capacidad de trabajo, de su compromiso con la Geografía y de su aguda visión de la organización territorial -y yo diría también social y política- es el extensísimo currículum que deja como legado, especialmente valioso en lo que hace referencia a las numerosas publicaciones en las que participó y que constituyen una

referencia imprescindible para el conocimiento de Asturias. Destacaría de entre todas ellas la monografía *Geografía de Asturias: la reestructuración territorial de una región de tradición industrial*, publicada en coautoría con Fermín Rodríguez Gutiérrez, en el año 2005 por la editorial Ariel.

Evidentemente, junto a las anteriores cuestiones de índole académica, los que conocimos a Rafa, podríamos destacar en él otras muchas cualidades como, por ejemplo, su ingenio, su paciencia y también, cómo no, su peculiar sentido del humor, especialmente útil este último para relajar con una carcajada unánime la tensión acumulada en las largas reuniones de trabajo que se desarrollaron en un primer momento en el Departamento de Geografía y, más tarde, en el chalet de Figaredo cuando éste era sede del Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial de la Universidad de Oviedo.

Finalizo esta breve intervención expresando mi agradecimiento al CeCodet y a su director, Fermín Rodríguez Gutiérrez, por organizar este homenaje, sin duda merecido, a Rafael Menéndez y por haberme invitado a participar en él no solo como directora del Departamento de Geografía si no también como colega y amiga que fui de él. La huella que nos ha dejado Rafael plasmada en informes, artículos, libros u otro tipo de documentos le van a hacer pervivir en el tiempo y continuar siendo un referente para todos aquellos que también perseguimos poner en valor la utilidad de la Geografía y entender mejor la organización territorial de nuestra región.

RAFAEL MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, REFERENTE PROFESIONAL

Luis Sánchez Arévalo

Licenciado en Matemáticas

Profesor de Enseñanza Secundaria

*Asesor Técnico Docente de la Dirección Provincial de Educación de
Salamanca*

Concejal de Educación del Ayuntamiento de Salamanca

Mi agradecimiento muy especial, a la organización de este acto de homenaje a un querido compañero y a D. Ignacio Villaverde Menéndez, Rector Magnífico de esta Universidad que nos convoca y acoge, demostrando así que se acuerda de quienes la sirvieron y a D. Manuel Ángel Álvarez Álvarez, Ilmo. Alcalde de Mieres que acude a recordar a un vecino que trabajó mucho y bien por Mieres.

Mi agradecimiento a D. Fermín Rodríguez Gutiérrez, director del CeCodet de la Universidad de Oviedo, por enviarme la invitación a este homenaje. Así como a D.^a Sonia Prieto Suárez por proponer mi invitación, para formar parte de este homenaje tan especial y merecido.

Acto en el que mi más profundo deseo, es que se reflejen las grandes cualidades humanas, además de las profesionales, de una persona a la que todos admiramos y que dejó una gran huella en nosotros.

Conocí a D. Rafael Menéndez Fernández, Rafa, en el momento en que me incorporé al Centro de Formación e Innovación del Profesorado de mi querida ciudad de Salamanca, tras mi etapa inicial como profesor de Matemáticas en Valladolid.

Rápidamente hicimos buenas migas, compartiendo momentos de conversación y ratos de descanso entre cafés, percibiendo que era un compañero con quien podía aprender mucho, sobre la nueva labor que debía desempeñar en el mundo de la Educación, en el que aún tenía muy poca experiencia, pues tan sólo había trabajado como profesor durante cuatro años en un centro de secundaria.

Resulta curioso que, en mi primer trabajo en Salamanca, fuera un asturiano quien mejor me acogiese, y es que mi relación con Asturias siempre ha sido muy especial, desde mis inicios en este mundo, siendo una tierra muy querida para mí y por cuyas gentes tengo un gran aprecio y cariño.

La primera ciudad donde me trajeron mis padres de vacaciones teniendo pocos meses, fue Gijón, y me sentó muy bien. Desde entonces y desde que soy adulto es destino de visita obligada todos los años.

Además de todo el conocimiento profesional que podía obtener gracias a Rafa, también me di cuenta de su valía personal, su buen carácter, su sentido del humor tan fino e irónico; así que, por supuesto, también podía aprender mucho de su visión del mundo y de la vida, a través de todas sus reflexiones.

Otra de las cosas que compartíamos y teníamos en común era el seguimiento del deporte y en particular del fútbol; siendo Rafa un aficionado fiel del Oviedo, y yo del Sporting, uno de mis equipos más queridos, con permiso, dado el cariño que tengo por su ciudad; sustancial diferencia que no fue nunca motivo de disputa, sino todo lo contrario.

No tardó en invitarme a unirme a su grupo de fútbol sala en Salamanca, en el que también conocí a otros compañeros de profesión, y de la misma especialidad, Matemáticas, entre ellos nuestro amigo Juan Luís.

Pero si tenemos que hablar de amistades y de personas especiales que tenemos en común, tengo que hacer una mención especial a Juani, compañera del CFIE, que conoció a Rafa mucho antes que yo, y que tan importante ha sido para que hoy esté aquí. Juani fue compañera de profesión

de Rafa, muy querida, como también lo es para mí. Quiero destacar mi especial agradecimiento para ella.

También he de mencionar a nuestro querido Neme: que, junto a Rafa, fueron los primeros amigos que tuve en el CFIE de Salamanca; me sentí muy identificado con ellos y disfrutaba mucho de su compañía y de su sentido del humor cada vez que nos encontrábamos.

Poco a poco fui sabiendo más de la vida de Rafa y llega el momento de hablar de Sonia. Una persona maravillosa que se corresponde perfectamente con la calidad humana de Rafa. La forma que tuve de saber de Sonia, si no recuerdo mal, fue cuando nos anunciaron su boda; momento en el que me alegré muchísimo por Rafa y ahora, echando la vista atrás, comprendo la felicidad que tuvo por estar a tu lado. Una felicidad muy merecida para ambos; la vida os regaló algo muy bonito y valioso.

Unido a ello, llegó el cambio de destino profesional de Rafa, ya que pasó a la jefatura del Área de Programas de la Dirección Provincial de Educación; un reconocimiento muy merecido dada su trayectoria y competencia profesional.

Una nueva etapa, en la que también seguimos colaborando, ya que me asignó algunas tareas profesionales que me ayudaron a seguir aprendiendo y creciendo, y que han resultado muy importantes para mi actual cometido y conocimiento del sistema educativo.

Por todo lo expuesto, sólo puedo darle las gracias, creo que ha quedado claro que tanto a nivel profesional como personal ha dejado una huella imborrable en mí, que le aprecio muchísimo, y no sólo por eso, también por la amistad que siempre nos unió.

Tras su jubilación seguimos viéndonos en las ocasiones en las que pasaba algunos días en Asturias (también con motivo de una de mis grandes aficiones, el ajedrez), ya fuera en Oviedo, donde en una ocasión estuvimos comiendo y paseando por el centro, y en Gijón, tomando café junto al Molinón. Recuerdo que le gustaba pasear por la playa de San Lorenzo y allí le vi en numerosas ocasiones.

También conozco que en su tierra ha sido muy apreciado, y que siempre se ha mantenido activo con colaboraciones con el CeCodet, a través de proyectos, investigaciones, conferencias, y publicaciones en revistas científicas y en diarios, o colaborando con el sindicato ANPE, no es para menos. Alguno de esos artículos los recibía a través del móvil.

Finalmente, y desde mi reciente llegada, hace un año, a la concejalía de Educación del Ayuntamiento de Salamanca, debo recordar con nostalgia y una emoción enorme, aquel mensaje suyo que me llegó felicitándome por la obtención de la misma, y que fue nuestra última conversación.

Me quedo con todo lo bueno que aprendí de Rafa, y que forma gran parte, de lo que soy hoy en día a nivel profesional. Y de todos los momentos tan agradables y entrañables que compartimos. Una persona que siempre llevaré en el corazón, y muy importante en mi vida, un verdadero amigo.

Por ello, estas dos palabras las tendré siempre en mi pensamiento: Gracias, Rafa.

SEMBLANZA DE LA ACTIVIDAD DOCENTE DE RAFAEL MENÉNDEZ FERNÁNDEZ

José Rubio Fernández

Licenciado en Química Industrial

Profesor de Enseñanza Secundaria

Director del Instituto de Llanera

Quiero aportar una breve semblanza de Rafael, como Profesor de Secundaria de la Especialidad de Geografía e Historia, describiendo los aspectos académicos y profesionales a través de los años que fuimos compañeros y amigos en institutos de Secundaria en Asturias.

En septiembre de 1990, llegamos Rafael, Juan (aquí presente) y yo, con destino definitivo al IES de Noreña. Yo era nuevo en la profesión; sin embargo, Rafael ya aportaba su experiencia en centros docentes de Gijón y Tineo.

El IES Noreña era un centro experimental de la LOGSE. Participamos tanto en su implantación, como en diferentes proyectos de innovación durante siete cursos, de los cuales Rafael, además, formó parte del equipo directivo los dos últimos.

Enseguida surgió una afinidad personal, pues se trataba de una persona con gran empatía hacia los compañeros, poniéndose rápidamente en el lugar del otro y siempre hacía alguna recomendación sobre las distintas situaciones que iban surgiendo en el trabajo. Ésta era una de sus señas de

identidad, la de una persona abierta y afectuosa, colaboradora con los demás por lo que gozaba del aprecio de multitud de compañeros.

En 1996 concurrimos a la puesta en marcha del IES de Llanera, gracias al Proyecto Educativo que redactamos conjuntamente con otros tres profesores, y asumimos la dirección y jefatura de estudios en los cursos iniciales a partir de septiembre de 1997.

En 1998 obtuvo la cátedra de Educación Secundaria y tras cinco cursos en el IES de Llanera, se trasladó a Salamanca con destinos en varios institutos y centros de gestión y apoyo a la formación, itinerancia de la que darán cuenta otros intervinientes.

Para él la docencia no se limitaba a una transmisión de conocimientos, pues en sus clases y en las actividades complementarias que organizaba, impulsaba la reflexión de sus alumnos sobre las materias de las asignaturas de Geografía e Historia y otras afines ,que impartía en los distintos cursos de ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos.

Durante todos estos años Rafa siempre se caracterizó por su activa participación y por la calidad de sus aportaciones a los distintos proyectos propuestos por la Consejería de Educación, ya fueran actividades complementarias y extraescolares. Fue coordinador del Ciclo Formativo de Técnico de Actividades Socio-Culturales, así como se integró en los equipos directivos de los centros, a la vez que compatibilizaba estas tareas docentes con la actividad investigadora en el CeCodet de la Universidad de Oviedo.

Además, en los últimos años y hasta que tristemente nos dejó, participó en el Comité Ejecutivo del Sindicato Docente ANPE, del que yo fui Vicepresidente en Asturias, aportando distintas iniciativas en el ámbito laboral para el profesorado asturiano.

Más allá de su trayectoria docente, tanto en el ámbito del sindicato ANPE, como en los Centros docentes por los que pasó, todos le apreciamos como compañero, como amigo, como una persona afable y entusiasta colaborador de cualquier iniciativa profesional.

PORQUE EN EL CORAZÓN DEL GEÓGRAFO INQUIETO EL MUNDO FUE ABARCADO

Fermín Rodríguez Gutiérrez

Catedrático de Geografía

Director del CeCodet de la Universidad de Oviedo

«Porque en el corazón del geógrafo inquieto el mundo fue abarcado». Hago más estas palabras, porque no lo son. Son de Luciano Menéndez, el hermano menor de Rafael. Y suenan a elegía; porque lo es. Con ellas se escribe el lamento por la pérdida que todos sentimos como muy grande. Pena que se ve aumentada por temprana. Y por el deseo egoísta de compartir más momentos contigo. Sonia, Charo, Antonio, tus familiares, colegas, compañeros, y amigos. Todos te echamos mucho en falta, Rafa.

Esa docena de palabras de Chano dan al quejido, la entonación que justifica esta reunión en un aula de la academia, con la que ella recuerda a uno de sus miembros que bien cumplieron y alentaron su espíritu. Lo que como alma mater, reconoce a través de las autoridades presentes y de todos los que habéis venido de cerca y de lejos para agrandar su memoria. Ella se vale de esa obra colectiva que Rafael contribuyó a crear y mantener, y que se llama CeCodet; por eso, muchas de las fotos que aquí aparecerán salen de la vida compartida mientras explorábamos el mundo que nos afanábamos en conocer, con la humilde intención de cooperar en su mejora. Y lo hacíamos para escribirlo, para contarlo a nuestros *instruendos* y al público en general

y, desde nuestra esfera institucional, para co-proyectarlo, alargando así la línea de los que se reconocen como geógrafos.

Oficio muy antiguo; que, por eso, carga adherencias y nombres distintos a lo largo del tiempo, pero que siempre ha necesitado conjugar conocimiento y aventura. Lo que reclama un corazón grande para sentir y, a la vez, ser comedido e inquieto.

Comedido, pues la responsabilidad de la maestranza, a la que Rafa dedicó su vida desde varios puestos, exige permanecer siempre erguido y dar ejemplo hasta el final. E inquieto, pues el afán por conocer, que se supone al que practica el misterio de desvelar enigmas, hace que sin un punto de inconformismo tal liturgia no se pueda ejercer con la excelencia que demuestra tu curriculum donde uno encuentra en La Mayacina al Último Mohicano.

Rafael hizo bueno el lema de CeCodet: Conocimiento y Aventura. Y como adentrarse en esos terrenos no conviene hacerlo solo, sino en buena compañía, tengo que decir que para la larga travesía en la que nos embarcamos (primero en la ligera Hong Kong Enterprise y luego en el potente CeCodet), no podía haber tenido mejor camarada.

Si hubiéramos querido ir rápido habríamos ido solos, pero desde el principio fuimos conscientes de lo dilatado de la misión que por larga e intensa dio sentido a una buena parte de nuestra vida, y en la que para barajar mares, las más veces alborotados y raramente tranquilos, fuimos forjando el espíritu que nos mantenía, ese que adopta la forma de lógica de proyecto. Después de entregar tantos, hoy sé que la reunión de muchos talentos de bien hacer conforma ese espíritu, al que tu has vuelto, y sé también que en esta sala está presente tu energía... y tu retranca marinera.

Por eso, no solo está tu imagen en estas fotos, sino que se nota tu presencia. Pues la impronta de los buenos no desaparece. Simplemente se lega. Otros la continuarán. Eso es lo que añade valor a las instituciones viejas, que buscan hacerse necesarias siglo tras siglo, como la academia.

Conocía a Rafa desde los tiempos de rondar aulas y extramuros. Jóvenes e inocentes trotábamos por la península siempre en buena compañía, y desde entonces, y hasta el día en que te fuiste, nos unió el afán diario, que se convertía en muchos y diversos proyectos, que arrancaban aquí mismo, en todos y cada uno de los 78 concejos, en sus villas, pueblos, aldeas y

majadas, y acababan en cualquier lugar del mundo, ya fuera peninsular, europeo o americano.

Discretamente curiosos, humildemente dispuestos; sin imposturas y confiables alineamos proyectos

Conocí a Rafa hace 48 años y tengo que decir que nunca nos enfadamos; seguramente el mérito fue suyo, y eso que la vida nos probó en lances muy distintos, pero en todos siempre encontré su apoyo animoso para avanzar, y juntos salir del trance en el que nos pusiera el proyecto que en ese momento nos hechizaba.

Es una manera, de entender esta profesión de la maestranza, que necesita compartir el entusiasmo, sin el cual nada se hace en materia de educación y proyectos. Y Rafa era fácilmente contagiabile por ese virus... aunque lo disimulara.

Lo atestiguan estas fotos que van desde el momento en que elige preparar oposiciones y dedicarse a la maestranza, allá donde lo destinen o donde la vida lo lleve. Y no fueron pocos los destinos. Pero nunca perdió el vínculo con su alma mater, que adopta la forma de flota, en la que empezamos a navegar en un avispado aviso, al que un grupo de amigos bautizamos en 1984 como La Hong Kong, porque trabajábamos como chinos. Tal fue el precedente del CeCodet, dentro del cual Rafa leyó su tesis sobre la región oriental de Asturias, con la que obtuvo el premio extraordinario en 2000. Con su estudio anticipaba el futuro y pretendía ordenar allí su impacto. Recuerdo de esa época a otro admirado profesor, D. Enrique Balcells Rocamora, el que fuera sabio director del Instituto de Estudios Pirenaicos durante tantos años, que nos pastoreaba junto a Teodoro Lasanta por los montes de Riaño.

Nosotros veníamos de la escuela de otro maestro, Francisco Quirós, que dio forma a la de Geografía de Oviedo. A través suyo enlazamos con una corriente centenaria y conocimos España en muchos y entretenidos viajes. Podemos decir que el maestro Quirós manejaba un troquel viejo, aunque no muy usado, las excursiones instructivas, con las que nos moldeó como geógrafos y personas. A Rafa, y a otros profesores de Secundaria como Benjamín Méndez. Los dos hubieran sido en su día un gran fichaje para el Departamento de Geografía; no pudo ser; pero contribuyeron a arrancar el CeCodet.

Quirós nos enlazó con una tradición en la que hacía siglo y medio había destacado la Universidad más pequeña de las diez españolas, y nosotros la alargamos, ya fuera en la facultad o en los cursos de Extensión Universitaria, cuya sorprendente originalidad para la Universidad que los había inventado, era el hecho de que los sacábamos de Oviedo y Gijón, y no los metíamos en un aula en cualquier interesante lugar de Asturias, sino que lo pateábamos, para apreciar su paisaje y quererlo, y así respetarlo. Era una inmersión territorial completa casi 24/24 h, cinco días en los que aprendíamos todos (nosotros a manejar la diversidad de participantes que entonces concurrían) guiados por aquel misterioso espíritu que apenas si reconocíamos, pues no había tiempo para parar; aunque esto tenía una ventaja: éramos un objetivo difícil de fijar. Y así conduciendo en modo automático nos encaminamos hacia la impartición de los Master en Desarrollo Local y en Gestión Urbana y Ordenación Territorial.

Con el que fue el primero en Europa contribuimos a profesionalizar el sector del Desarrollo Local, y a sorprender a *instruendos* y burócratas con inquietantes estancias en el exterior, inmersiones y reconocimientos territoriales, de los que los estudiantes venían crecidos y con docenas de tickets de transporte público para justificar sus becas. Ante cosas como estas el sistema decidió que nos las arreglásemos solos, y así, orientados por el espíritu, hicimos lo conveniente para el negocio de entrenar la lógica del proyecto a nuestra manera, y desde Figaredo.

Fórmula que decidimos acortar para acercarla a todos y así nos embarcamos en el Creoula, y en el Cervantes Saavedra, y en la Polar y la Zarco, y en el Sagres y en el Juan Sebastián de Elcano y en el Centinela y en las goletas de la Esengra. En nuestra equipación, ponía Universidad Itinerante de la Mar, y en esas embarcaciones y con Rui Azevedo y su equipo portugués, construimos una herramienta de instrucción masiva, la UIM, y aprendimos y enseñamos liderazgo para construir y manejar equipos de proyecto, lo que no se puede hacer solo con libros, sino que un gran velero es un buen aula para despertar la mente inquieta.

Y en eso nos encontró Robert Villeneuve, un druida galo, que conocía la fórmula mágica de los proyectos europeos, a la que puso por nombre Eurexter. El descubrió nuestra compatibilidad y entonces las excursiones instructivas fueron con líderes asturianos y españoles: sociales, empresariales, políticos, sindicales... Siempre con un objetivo, el de facilitar el establecimiento de visiones comunes de Asturias, compatibles con la de cohesionar Europa, cuyos cuatro cantos recorrimos con alumnos y

socios: alemanes, franceses, irlandeses, italianos, griegos, polacos, belgas, estadounidenses,...

El espíritu recargaba nuestras baterías y nos llevó al mundo hispanoamericano, fácil de cultivar con la caja de herramientas que proporciona la lengua común. Con los máster de acá y de allá, y los programas interuniversitarios de doctorado, que hoy aún perviven, anduvimos por México, Colombia, República Dominicana, Cuba, Perú, Bolivia, Brasil, donde dejamos muchos doctores y los CeCodet que hoy forman la Red Iberoamericana de Centros de Cooperación y Desarrollo Territorial.

Por todo esto, decía que para avanzar lejos no se puede ir solo, y por eso agradezco que hoy que hayas venido y nos acompañes, pues ahora el espíritu que te alentó, sopla un poco más fuerte con tu contribución, con ella devuelves lo que antes recibiste .

Por eso, camarada, tendrás que reconocer que no tuvo mucho mérito haber jugado tantas ligas, pues dopados con unas gotas de entusiasmo y con tan buen equipo juega cualquiera. Otra cosa es sostener la amistad. Amigos para siempre, Rafa.

AGRADECIMIENTO A TODOS, PRESENTES Y AUSENTES

Sonia Prieto

Esposa de Rafael Menéndez Fernández
Licenciada en Náutica y Transporte Marítimo

Al abrigo de todos, me siento testigo privilegiado del cariño que os unía. Y sin haberlo pretendido, la vida me brida una oportunidad irrepetible; y por la misma, quiero expresar mi agradecimiento, en nombre de quien tuve la suerte y el honor de conocer y convivir, y que seguirá en mi corazón, de una manera única e inspiradora; quien fue mi esposo Don Rafael.

El dolor de su ausencia, hoy se constituye en recuerdo valioso, que mantendrá viva su memoria al dedicarle este especial espacio en el CeCodet, lugar tan querido para Él.

Dando así, la posibilidad de reflexionar sobre su singular legado, y manteniendo su seña de identidad a través del tiempo.

Deseo expresar públicamente mi profundo agradecimiento al Rector Magnífico, D. Ignacio Villaverde Menéndez, cuya presencia en este sencillo, pero sin duda entrañable, homenaje, honra la memoria de Don Rafael.

Así mismo me llena de gratitud contar con la presencia del Ilmo. Alcalde de Mieres, D. Manuel Ángel Álvarez Álvarez, en este acto, cuya grandeza

reside en lo que representa, el reconocimiento a la labor como investigador y geógrafo de nuestro queridísimo Rafael.

Aquí debo recordar a otros dos destacados miembros del CeCodet ya fallecidos cuyo magisterio luminoso mucho reconocía Rafa: ellos fueron el catedrático D. Francisco Quirós Linares y el ingeniero D. Robert Villeneuve.

Agradezco la presencia y palabras de los directores de los departamentos de Geografía de la Universidad de Oviedo y de Salamanca con los que estuvo vinculado: D^a Carmen Rodríguez Pérez y D. Juan Ignacio Plaza Gutiérrez, lo que dio ocasión que lo contaran como un buen compañero.

Considero importante, atendiendo a la huella en el tiempo por el trabajo de investigación y colaboración compartido, expresar mi absoluto agradecimiento a nuestro querido director del CeCodet D Fermín Rodríguez Gutiérrez. Me reitero: Gracias, por el gran equipo que formabais y por estos años de apoyo mutuo y de amistad.

Es necesario destacar esta tarde, las intervenciones dentro de las distintas instituciones políticas y académicas, de los que fueron sus compañeros y amigos a lo largo de su vida, los señores: D. Luís Sánchez Arévalo, y D. José Rubio Fernández. Es un privilegio vuestra comparecencia, puedo escuchar en vuestras palabras la querencia que os unía.

Gracias, en definitiva, a todos los presentes, por acompañarnos en este día tan especial.

Gracias a nuestros familiares (especialmente a nuestro sobrino Miguel que tanto ha colaborado en este homenaje).

Gracias a nuestros amigos Nely y Miguel por sus aportaciones y por acompañarlo durante su vida.

Gracias a sus compañeros y amigos (Begoña, Juani, Juan, Jesús, ...).

Muchas Gracias a todos los presentes, me llena de alegría poder compartir este momento con vosotros.

BREVE CURRICULUM ACADÉMICO DE RAFAEL MENÉNDEZ FERNÁNDEZ

Rafael Menéndez Fernández nació en Peñerudes (Morcín, Asturias) en 1959 y falleció en Gijón en 2023. Licenciado en Geografía e Historia, en la especialidad de Geografía y Doctor en Geografía por la Universidad de Oviedo. Profesor de Bachillerato, oposición de 1984.

Profesor Investigador desde 1996 y tras su jubilación Profesor Honorífico del CeCodet de la Universidad de Oviedo, centro en el que realizó su tesis doctoral Articulación territorial, tradición y desarrollo en la comarca del Oriente de Asturias, Premio Extraordinario en 2000. Con el CeCodet ha participado en decenas de proyectos de investigación y cooperación territorial, de ámbito regional, nacional e internacional (Unión Europea e Iberoamérica), entre los que destacan los proyectos europeos obtenidos en concurrencia pública *Eurexcter: La excelencia territorial en Europa*; *SDEA: Estrategias de desarrollo en el Espacio Atlántico Europeo*; *Estrategias de cooperación territorial en España*.

Miembro del equipo directivo y profesor de los cursos Máster en Desarrollo Local (1992-2011) y Gestión Urbanística y Ordenación

Territorial (2003-2012), además de otros de nivel especialista y experto de la Universidad de Oviedo.

Profesor de la Universidad de Salamanca entre 2006 y 2015, en su departamento de Geografía, en las áreas de políticas de desarrollo territorial en Europa e Iberoamérica. Profesor en programas de doctorado de las universidades de Oviedo, Guadalajara (México), Autónoma de Santo Domingo y en postgrados y proyectos de varias universidades españolas, europeas e iberoamericanas (Valencia, Complutense, La Laguna, Catania, Milan, Limerick, Paris, Pontificia de Salamanca, Internacional de Andalucía, Distrital de Bogotá, Autónoma de Colombia...).

Asesor de ciencias sociales del Centro de Formación del Profesorado e Innovación Educativa de Salamanca entre 2002 y 2014. Jefe del área de programas educativos de la Dirección Provincial de Educación de Salamanca entre 2014 y 2016. Especialista en formación inicial y permanente del profesorado y en proyectos de innovación educativa. Profesor del Master en Formación del Profesorado de Educación Secundaria de la Universidad de Salamanca. Ha dirigido números trabajos de fin de master y formado parte de tribunales de tesis doctorales en las universidades de Salamanca y Oviedo.

Ha publicado libros y capítulos de libros sobre diversos aspectos de la geografía asturiana, sobre desarrollo territorial en la UE, España e Iberoamérica y sobre didáctica de la Inserción laboral y ámbitos profesionales del geógrafo, así como investigaciones y artículos en diversas revistas científicas (BAGE, Ería, Ciudades, RAE, Fonseca, Ábaco, Polígonos, Íber...) sobre desarrollo territorial, análisis geográfico regional, geografía humana, didáctica de la geografía y de las ciencias sociales. Pero también ha escrito sobre comunicación cinematográfica en colaboración con Begoña Gutiérrez San Miguel: *La representación de la mujer rural en Castilla León a través de la cinematografía; La Habana en Juan de los muertos: ciudad, cine de género y crítica sociopolítica* (2011) Las primeras películas como promotoras turísticas del patrimonio cultural. *Estudio de caso del concejo de Llanes en Asturias* (2017); *Cine y mitología de los orígenes en el nacionalismo norteamericano. El último mohicano* (2010). Sobre la utilización de distintas herramientas en el proceso pedagógico: *La comunicación audiovisual, herramienta de formación, investigación y creación. Decisiones sobre el uso de mapas* (1997) *Aprender a enseñar Geografía* (1997) *Proyecto Educativo de la Ciudad, La cultura y la creación en la educación*. Sobre la corporación geográfica y su

profesionalización fuera de la enseñanza *Inserción laboral y ámbitos profesionales del geógrafo* (2001), *Geografía, práctica profesional y formación en Desarrollo Local: Estado de la cuestión* (2008). En colaboración con Fermín Rodríguez Gutiérrez son numerosos los libros publicados desde 2002: *Desarrollo de la comarca Valle del Nalón; Geografía de Asturias: la reestructuración territorial de una región de tradición industrial* (2005); hasta los más recientes como *Mieres, Movilidad Integrada y Desarrollo Urbano Sostenible. MovyDUS* (2022). Sus áreas de interés abarcaron la red urbana peninsular: *La red urbana de Castilla y León* (2009); la configuración regional: *Geoestrategia del noroeste Ibérico. Castilla y León en su relación con el espacio Atlántico Europeo* (2012) y las fórmulas de gobernanza: *Comarcas, consorcios y otras experiencias innovadoras de cooperación territorial en España* (2005). También ha publicado numerosos artículos divulgativos en prensa diaria.

INSERCIÓN LABORAL Y ÁMBITOS PROFESIONALES DEL GEÓGRAFO

Rafael Menéndez Fernández

Profesor de Enseñanza Secundaria

Colaborador del CeCodet de la Universidad de Oviedo

Vicepresidente de la Asociación de Geografía de Asturias (GEA)

Resumen

El oficio de geógrafo se enfrenta en la actualidad a incertidumbres importantes, que se refieren particularmente a la consolidación de sus ámbitos laborales y a la definición de perfiles profesionales propios en un entorno laboral en el que se demanda cada vez más el trabajo en equipos multidisciplinares y la adaptabilidad a cambios continuos. Sin olvidar los ámbitos tradicionales de trabajo de los geógrafos, se destaca la importancia del apoyo a la inserción profesional de los recién licenciados a través de tres vías: la generalización de las prácticas en empresas e instituciones de los alumnos de últimos cursos, la creación y consolidación de centros de investigación básica y aplicada, cooperación y recursos que permitan la formación de becarios y técnicos especializados y el aumento de la oferta de las enseñanzas universitarias de postgrado, que faciliten la formación específica de los licenciados en los ámbitos profesionales, relacionados con la Geografía, de mayor demanda en el mercado de trabajo.

Palabras clave: ámbitos profesionales, investigación, cooperación, formación de postgrado.

Todo parece indicar, a tenor del título de la mesa redonda en el Congreso de los 25-26 años, que el oficio de geógrafo, a pesar de su antigüedad, plantea todavía hoy muchas dudas e incertidumbres no resueltas. Así parece si examinamos este periodo de tiempo, entre los años 1975 y 2001, en el cual ha aumentado territorialmente la oferta de enseñanza universitaria al abrirse nuevas universidades y departamentos, con un fuerte crecimiento del número de profesores y de alumnos, al tiempo que la ciencia geográfica ha ido ganado peso en la creciente especialización de los estudios universitarios, a través de las licenciaturas de Geografía e Historia primero y, más recientemente, de la específica de Geografía.

Del mismo modo, la presencia de los geógrafos en nuevos ámbitos de actividad, en puestos de la administración y en cargos de responsabilidad política permitía entrever una mejora de la posición del geógrafo entre los titulados universitarios y un consecuente afianzamiento en nuevos campos profesionales directamente vinculados a los saberes geográficos.

Sin embargo, la situación actual, en el cambio de siglo, parece apuntar a un estancamiento en dicho proceso, de modo que los logros no han sido todo lo significativos y de calado que se suponía, sin ir más lejos, en mi época de estudiante, hace casi dos décadas. Y este hecho parte, en mi opinión, de la no consolidación de esos nuevos ámbitos profesionales donde compiten con ventaja tanto los profesionales tradicionales que han actuado sobre el territorio (arquitectos, ingenieros y otros) como nuevas titulaciones cuyo proceso de afianzamiento profesional parece haber tenido más éxito que el de los geógrafos.

¿Qué se puede hacer para avanzar en la dirección de afianzar los distintos campos profesionales del geógrafo, además de los tradicionales de la docencia y la investigación científica?

En los últimos años se han apuntado algunas experiencias valiosas que han tenido su grado de eficacia y de éxito y creo que es bueno difundirlas y compartirlas para avanzar. De los éxitos y también de las insuficiencias de estas experiencias podemos aprender para el futuro próximo y fundamentar las estrategias de consolidación del oficio de geógrafo.

Lo que modestamente yo puedo aportar procede de mi propia experiencia profesional en el campo de la enseñanza secundaria, enfrentada en la actualidad también a cambios e incertidumbres sobre sus objetivos y organización y sobre todo de colaborar en las actividades del Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial (CeCodet) de la Universidad de Oviedo. Y a partir de esta experiencia me interesa profundizar en un campo que se revela fundamental en el proceso de definición de los perfiles profesionales del geógrafo, como es el de la inserción laboral de los nuevos titulados, ya que al fin y al cabo, la consolidación de nuevos ámbitos profesionales e incluso de los que tradicionalmente se asocian a la Geografía, está en estrecha relación con la posibilidad que tienen los nuevos titulados de poder ejercer su profesión, aspecto problemático en este período de tiempo, al reducirse la oferta en los campos tradicionales y aumentar el número de titulados, sin haber conseguido asentar adecuadamente los nuevos ámbitos.

Y en este sentido me interesa destacar tres campos de actuación que creo son de particular importancia en el aspecto que nos ocupa. Se refieren, en primer término, a las prácticas en empresas e instituciones de los estudiantes de últimos cursos o recién licenciados, en segundo lugar al complemento de su formación, orientada a las demandas cambiantes del mundo laboral, a través de la formación de postgrado, que presenta un mayor grado de flexibilidad y adaptación a los rápidos cambios y, por último, a la posibilidad de incorporación de los licenciados como becarios o contratados en centros e institutos universitarios de investigación y desarrollo de proyectos.

A nadie se le escapa hoy, y no sólo en nuestra ciencia, la importancia, para facilitar esa inserción laboral, del conocimiento mutuo entre el estudiante o recién titulado y el mundo laboral. La generalización de las prácticas en empresas e instituciones creo que es un instrumento fundamental para facilitar el empleo de las nuevas generaciones de geógrafos. Y dado que, desde la implantación de la licenciatura en Geografía en buena parte de la universidades españolas, los estudiantes se han reducido en número, creo que estamos ante la disposición y la oportunidad de poder atender en el conjunto de los estudios de Geografía estas prácticas, algo que se hace ya con éxito en algunas universidades pero que dista de haberse generalizado todavía. En general, este proceso debería enmarcarse en una relación mucho más estrecha entre los departamentos de Geografía y su entorno social y económico, con el objetivo de facilitar los

intercambios de ideas y necesidades para la definición de perfiles profesionales y la apertura a nuevas vías de cooperación.

La existencia de institutos, centros y otros organismos e instituciones de investigación básica y aplicada y de cooperación, donde el recién titulado pueda completar su formación como becario o contratado, en el campo de la investigación y el desarrollo de proyectos tiene un gran interés en la mejora de las condiciones de su formación aplicada a las necesidades del mundo laboral. Y la experiencia del CeCodet, en la Universidad de Oviedo, se ha revelado muy útil, en sus seis años de existencia, para conocer la influencia sobre los recién titulados y sus posibilidades de inserción laboral, de estos aspectos.

El Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial de la Universidad de Oviedo nació en 1996 como una estructura académica de investigación aplicada para facilitar la transferencia de conocimientos entre la universidad y la sociedad regional. Y se conforma, además, como un punto de encuentro para la reflexión racional sobre los problemas de la región y de sus territorios. Sus ámbitos de trabajo se han centrado, fundamentalmente, en proyectos de investigación aplicada en el campo del desarrollo territorial, actividades de formación en teoría, métodos y técnicas de desarrollo territorial y proyectos de cooperación con otras entidades. Además, como centro de recursos desarrolla las funciones de observatorio capaz de captar y registrar lo que sucede en el entorno regional y exterior, de enlazar con otros centros de recursos y recibir y emitir información y documentación significativa, de almacenar buenas prácticas y métodos de desarrollo, de anticipar estadios o fases de los procesos en que el sistema local está envuelto y de prestar su apoyo técnico a las contrapartes que lo soliciten.

A lo largo de sus seis años de existencia han pasado por CeCodet más de setenta personas, entre contratados y becarios, con una posterior inserción laboral prácticamente total. Contamos con la experiencia de haber sustentado la incorporación de numerosos licenciados como becarios, adscritos a proyectos concretos, el mayor número de ellos licenciados en geografía, pero también en otras muchas titulaciones (ingenieros, economistas, pedagogos, biólogos, licenciados en derecho, informáticos, psicólogos, etc.). Estos becarios han mejorado su formación, entre otros aspectos, en el desarrollo de sus tareas en equipos de trabajo multidisciplinar, junto a otros profesionales de distintas procedencias, en el conocimiento del mundo laboral en condiciones reales, en adquirir responsabilidades y en el desarrollo y defensa pública de sus aportaciones

en ámbitos muy profesionalizados. Y ello a través de su participación en casi un centenar de proyectos, de investigación, formación y cooperación, algunos de ellos de tanta trascendencia para Asturias como EUREXCTER, el Pacto Territorial para el Empleo en las comarcas mineras de Asturias, los tres Programas de Desarrollo Integral de la Iniciativa Comunitaria LEADER II, el Master Universitario en Desarrollo Local, el muy significativo apoyo a la creación de los consorcios comarcales del Caudal y del Nalón, y en cooperación con las organizaciones empresariales y los ayuntamientos, en proyectos tan innovadores como el titulado «Análisis del suelo industrial en Gijón» o el proyecto de telecomunicaciones y formación «Nutrias» para la comarca del Suroccidente de Asturias.

La experiencia y el seguimiento de los becarios que han pasado por el CECODET nos indica que la mayoría, por encima del 90%, están trabajando en la actualidad en todo tipo de instituciones, empresas y también a través de sus propias iniciativas empresariales, en algunos casos. Las experiencias en ésta y en otras universidades españolas ponen de manifiesto la eficacia de los centros universitarios para el desarrollo territorial. Centros interdisciplinares que siguen la lógica de proyecto, que funcionan como «antenas» para observar y recoger buenas prácticas del exterior, archivarlas y difundirlas eficazmente dentro de los sistemas locales; centros que son capaces de fomentar procesos de participación, de explorar escenarios de futuro, y que integran el proceso de formación-acción de nuevos profesionales en el campo del desarrollo territorial, como disciplina que surge con entidad propia y ante una demanda cada vez más numerosa, que debe ser satisfecha en términos de profesionalidad y calidad.

La necesidad de ampliar la oferta de formación de postgrado, para facilitar el acercamiento de los recién licenciados a la realidad y necesidades del entorno laboral es otro aspecto que quiero destacar. La formación recibida en las facultades implica cada vez más la necesidad, a pesar de las reformas de planes de estudio llevadas a cabo en la última década y de la introducción de nuevas líneas formativas, de completar la formación en una orientación más dirigida al mundo laboral y abierta a recoger enseñanzas multidisciplinares, junto a titulados de otras procedencias, si queremos afianzar la presencia de los geógrafos en numerosos ámbitos profesionales, en los que hoy día ésta es parcial o está insuficientemente consolidada.

La experiencia de CeCodet en este ámbito se ha centrado fundamentalmente en la formación de expertos en desarrollo local, a través de tres ediciones del Master en Desarrollo Local, en la Universidad de

Oviedo, como título propio y también a través de otros cursos de postgrado: especialistas universitarios, formación ocupacional, etc. De ese master han salido titulados casi un centenar de alumnos, procedentes de muy diversas licenciaturas, pero con presencia de un mayor número de geógrafos. Estos alumnos, si bien en un tercio aproximadamente procedían de los propios cuadros técnicos de la administración regional y de las locales, que ya estaban desempeñando sus funciones, abrió camino a un buen número de recién licenciados que hoy desempeñan sus tareas como agentes de desarrollo y en puestos relacionados con este campo, con una ocupación actual de titulados que sólo deja un número residual y temporal de parados.

Las iniciativas en el seno de la Universidad de Oviedo para poner en marcha experiencias de formación avanzada para el desarrollo territorial parten de 1993, a partir de un grupo de investigación, que venía trabajando en temas de desarrollo local desde mediados de los ochenta y en el que se van integrando otros profesores y doctorandos de la Universidad. Este grupo de investigación es el germen del que nace el Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial (CeCodet), que en 1996 se formaliza como un centro de investigación, cooperación y recursos de la Universidad de Oviedo. La experiencia acumulada por el CeCodet y la necesidad de intercambiar experiencias con otros países implicó la participación en el programa europeo EUREXCTER, junto a las universidades Politécnica de Milán, Limerick, Hamburgo y Ciencias Políticas de París, donde se tomó como referencia y cabecera de una red de centros de recursos en estas universidades y en algunas otras que se han ido adhiriendo. Por iniciativa de la Escuela Eurexcter en España se celebró en enero de 2000 un encuentro internacional (Universitas et civitas) para tratar sobre el papel de las universidades en la activación de procesos de desarrollo territorial en el que se constató la tendencia general hacia la territorialización de la universidad. El compromiso local es ejemplar en los casos de algunas universidades y debe ser generalizado y fijado en pactos por el conocimiento entre la universidad y la ciudad. La denominada tercera función de la universidad se define como cooperación al desarrollo territorial.

En 1993 la Universidad de Oviedo inició las enseñanzas conducentes a la obtención del título propio denominado Master Universitario en Desarrollo Local. El equipo emprendedor tenía en común su vinculación a la Geografía y su interés por avanzar más allá el método de análisis regional que todos practicaban, llevando esa exploración a tratar desde mediada la década anterior los problemas de los municipios de montaña o poner en marcha los primeros programas de formación para ayuntamientos que como

el de Gijón iniciaban su camino en la senda del desarrollo local. El éxito de la iniciativa llevó a la de 1995-97 y a ésta sucedió la de 1999-2001, que acaba de finalizar.

La colaboración entre instituciones está relacionada con una concepción abierta de las universidades. El modelo seguido en las dos primeras ediciones se basó en un convenio entre el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y el Gobierno Regional. Por medio de esta vía el curso consiguió algo más de un tercio de su presupuesto a cambio de mejorar la formación de agentes de desarrollo local que venían trabajando para el gobierno regional o para los ayuntamientos. Otro tercio de las necesidades económicas fueron cubiertas con las aportaciones de las llamadas entidades colaboradoras económicas. Cada alumno realiza un proyecto de acción territorial y se quiere que su elaboración se realice en condiciones similares a las reales, para lo que se necesita la colaboración de diversas entidades, entre las cuales están veinte de los ayuntamientos de la región, además de un buen número de empresas privadas y públicas, organizaciones no gubernamentales y organismos de representación social y económica.

El programa del curso incluye el que los alumnos efectúen un período de prácticas externas fuera de su residencia habitual, en la mayor parte de los casos en el extranjero. Para ello se requiere el concurso de numerosas entidades, organismos y empresas capaces de recibirlos, las cuales ponen a disposición del curso un tutor local y los mínimos medios para que el alumno pueda conocer la forma de operar de la entidad que lo recibe. Se han firmado acuerdos de colaboración con las entidades receptoras de prácticas externas que acumuladas en sus años de vida y teniendo en cuenta que todas las visitadas son objeto de convenio rondan actualmente las ciento cincuenta, de ámbito regional, nacional e internacional.

Desde el inicio el curso orienta la actividad de los alumnos hacia la elaboración de un proyecto de acción territorial sobre un aspecto del desarrollo local. Como trabajo personal tiene una finalidad esencialmente académica, es un ensayo metodológico, pero el objeto del proyecto puede ser planteado por una entidad colaboradora, por el propio alumno o por la dirección del curso y se va desplegando en paralelo a los contenidos del programa. Los proyectos de acción territorial se pueden agrupar en varias líneas temáticas: proyectos integrales de desarrollo, desarrollo rural, condiciones de vida en espacios urbanos, intervención sobre el patrimonio, gestión institucional, medio ambiente, dinamización del tejido empresarial y formación.

El programa teórico del curso se estructura en módulos que muestran progresivamente al alumno el proceso o el método lógico para elaborar un proyecto de acción (diagnóstico, planificación, gestión y evaluación), partiendo de los conceptos generales ligados al desarrollo local y terminando en la comunicación de proyectos, incluida la defensa ante un tribunal calificador del propio proyecto de acción territorial. El programa práctico comprende una fase de trabajos de campo y la mencionada fase de prácticas externas. La primera incluye fundamentalmente el trabajo que el alumno tiene que llevar a cabo para obtener las informaciones necesarias para su proyecto (de fuentes documentales, de consultas a expertos, etc.), dándose especial relevancia al contacto con los agentes territoriales que pueden resultar esenciales para que el proyecto salga adelante: deben descubrirse las estrategias de cada grupo de interés (incluidos los institucionales), facilitar su puesta en común y la definición de una estrategia que permita alcanzar con eficacia los objetivos propuestos y aprovechar las oportunidades que en el surjan en el proceso.

En estos siete años de actividad se ha intentado contribuir a la creación de una conciencia regional sobre la formación de expertos en desarrollo local con una nueva forma de intervenir en los problemas del desarrollo, al fortalecimiento de la escala local como marco para la creación de actividad, que llevan a la práctica una metodología solvente y acreditada internacionalmente en su tarea profesional, a la sistematización de la tarea del agente de desarrollo local, contribuyendo a su profesionalización, a la aparición de un nuevo espacio técnico para tratar los problemas del desarrollo territorial alejado de la tecnocracia y del voluntarismo, al conocimiento y contacto estrecho con agentes sociales y económicos activos, tanto locales como regionales, facilitando la utilización de un lenguaje común entre ellos, al intercambio de buenas prácticas de dimensión internacional en el ámbito del desarrollo, a la formación de un red de entidades colaboradoras que es aprovechada por otras entidades regionales, a la difusión pública de las respuestas que a estos problemas del desarrollo territorial se dan en otras regiones y localidades aprovechando la presencia de personalidades relevantes en aquéllas y a la puesta en marcha de actividades formativas similares en otras regiones, mediante el asesoramiento y la cooperación con el MDL de la Universidad de La Laguna o con la Universidad Distrital «Francisco José de Caldas» de Santa Fé de Bogotá. Se han recibido alumnos de distintas universidades europeas y suramericanas, y a través del MDL la Universidad de Oviedo participa en el Programa Excelencia Territorial en Europa (EUREX-TER), siendo sede

de la Escuela Española de Excelencia Territorial, que junto a la italiana, francesa, alemana e irlandesa componen la red.

De esta experiencia, que con el CeCodet constituido se remonta a sólo seis años, pero que en la oferta formativa del Master se remonta ya a 1992, creo que se han abarcado tres pilares básicos para el progreso en la consolidación de ámbitos laborales, que como ya se ha indicado no son los únicos, pero sí en los que se ha centrado preferentemente nuestra experiencia.

Experiencia que deberá continuar su adaptación a las necesidades cambiantes del entorno socioeconómico en que se desenvuelven y que deberá huir, aquí y en cualquier parte, de la mera repetición de actividades, que han tenido su grado de éxito, pero que necesariamente deben utilizar su ventaja comparativa de flexibilidad y adaptación para indagar nuevos campos e innovar en las experiencias entorno, si quieren seguir teniendo actuación y en relación con el tema ámbitos profesionales del geógrafo.

Como conclusión, la necesidad de crear vínculos entre la universidad y el mundo de la empresa, de la administración pública y con el entorno social, económico y cultural tiene como vías posibles de avance, entre otras, la generalización de las prácticas en empresas e instituciones de los alumnos universitarios de geografía, la consolidación de centros de investigación, formación avanzada y cooperación territorial y la mejora de la oferta de formación de postgrado. De la reflexión de los propios departamentos de Geografía creo que deberían surgir las ideas básicas de afianzamiento de nuestra profesión, huyendo de cierta tendencia al aislamiento y a enfocar la geografía solamente desde aspectos teóricos o académicos.

Y ello porque probablemente esta tendencia nos llevaría a la conclusión de que con unas pocas universidades que ofertasen estas enseñanzas se cubrirían las necesidades existentes de licenciados. Pero la realidad actual de los estudios de Geografía en España es muy otra y el número existente de profesores, estudiantes y licenciados universitarios implica la toma de posiciones ante la realidad que tenemos y la implicación de los departamentos y del profesorado universitario en el futuro profesional de sus alumnos, que no puede ser, en modo alguno, algo ajeno a la licenciatura, con el riesgo consiguiente de entrar en un declive continuo del número de alumnos y del interés de éstos por la ciencia geográfica, en un entorno en el que la oferta de titulaciones universitarias se ha ampliado considerablemente, con la presencia de algunas especialidades que compiten

directamente con la Geografía en la atracción de alumnos al término del Bachillerato.

Lo que he apuntado hasta aquí no es obstáculo para no resaltar la importancia de los campos tradicionales de trabajo de los geógrafos y en ese sentido sería deseable una mayor presencia de geógrafos en la enseñanza secundaria, donde los estudios de Geografía no siempre están desarrollados desde una perspectiva actual, y ello en buena medida por la escasez de geógrafos en el profesorado de la especialidad de Geografía e Historia.

Éste es un campo que hoy aparece con un cierto grado de saturación, pero que va mantener una cierta demanda de profesionales, cierto que no muy elevada, pero que no sería conveniente desatender. Por otra parte el envejecimiento del colectivo actual más numeroso de profesores, incorporado en la segunda mitad de los setenta, hace prever para las próximas décadas un incremento de las necesidades de profesorado de secundaria, apoyado además en el descenso del número de estudiantes universitarios y en la apertura de mayores posibilidades de empleo, más diverso, en las titulaciones del ámbito de las ciencias sociales, que hará seguramente descender la presión de los recién titulados sobre el campo de la docencia, como ya está pasando en algunas especialidades del ámbito social y en países de nuestro entorno.

Son éstos aspectos sobre los que es necesario incidir, en una situación en la que la profesión de geógrafo debe entrar en un debate abierto y profundo sobre su futuro, que presenta, como he indicado al principio fuertes incertidumbres pero también importantes oportunidades de las que es necesario sacar partido, en ese proceso de codificación y afianzamiento en la que universidades, departamentos, profesores, alumnos, la propia AGE y cómo no, el recién constituido Colegio Profesional, tienen mucho que aportar.

ÍNDICE

El valor de los actos simbólicos en la academia. La Universidad de Oviedo se honra de recordar a Rafael Ménendez Fernández	7
Elogio a Rafael Menéndez Fernández. Un buen trabajador mierense	9
Rafael Menéndez Fernández: Un hombre bueno y tranquilo, un geógrafo comprometido	11
Rafael Menéndez Fernández: Trabajo, oficio y talante	15
Rafael Menéndez Fernández, referente profesional	19
Semblanza de la actividad docente de Rafael Menéndez Fernández	23
Porque en el corazón del geógrafo inquieto el mundo fue abarcado	25
Agradecimiento a todos, presentes y ausentes	31
Breve curriculum académico de Rafael Menéndez Fernández	33
Inserción laboral y ámbitos profesionales del geógrafo	37

